Sevilla
Domingo 9
enero de 2005

ABC

Año CII Número 32.541
Precio: 1 euro
Con El Semanal ABC: 1,65 euros
(en Sevilla, venta conjunta e inseparable)

ATLAS
FUNDADO EN 1903 POR DON TORCUATO LUCA DE TENA
HISTORIA

www.abcdesevilla.es

Cartel de Semana Santa de 2005

Ayer se presentó en el Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla, el cartel de la Semana Santa, obra de Francisco Cárceles. El cartel recoge la imagen de la cabeza del Cristo de la Buena Muerte de Los Estudiantes, en un diseño que se aparta tanto de lo manido como de lo rompedor. **Página 19**

El Cristo de Los Estudiantes, protagonista del cartel de la Semana Santa de 2005

Su autor, Francisco Cárceles, eligió esta talla por ser una imagen «pura y limpia»

● A pesar de no estar involucrado en el «mundo cofrade», ha sabido transmitir el sentimiento que esta fiesta tan importante despierta en los sevillanos

INMA L. MONTAÑO

SEVILLA. La Semana Santa de 2005 ya tiene cartel. Ayer, la Capilla Santa María de Jesús, sede del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla, fue el escenario elegido para la presentación del cartel de una de las fiestas más importantes de la ciudad. Este acto contó con la presencia del presidente del Consejo, Manuel Román Silva; del delegado de Fiestas Mayores, Gonzalo Crespo, de una representación de hermanaos mayores y de autores del cartel de años anteriores, entre otros.

Alfonso de Santos, delegado del Martes Santo, fue el encargado de presentar el cartel y a su autor, Francisco Cárceles Pascual, de quien comentó que «ligado a la ciudad por el río Guadalquivir y natural de Lora del Río, es un pintor reconocido que tiene una gran trayectoria y que conjuga, a la perfección, dos modelos de aprendizaje: la formación del pupilo aprendiz (su tutor fue González Sandoval) y la formación académica de sus estudios, ya que actualmente es profesor titular de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla.

El cartel de la Semana Santa de 2005

Por su parte, el autor comenzó su discurso dando su agradecimiento a todos los que le habían ayudado en la dura tarea de la creación del cartel de esta fiesta. Según sus palabras «tras un estudio técnico, compositivo y cromático, comenzaba la difícil selección iconográfica ya que es, sin duda alguna, la labor más complicada».

A pesar de reconocer que «el mundillo cofrade» no le gusta en absoluto, para él «la Semana Santa no necesita de un cartel rompedor para anunciarse, ya que por sí misma tiene éxito y publicidad». Así, tras visionar muchísmas imágenes se decantó por el Cristo de la Buena Muerte de la Hermandad de Los Estudiantes, una talla de Juan de Mesa del siglo XVII. Para él esta elección se debió a que «es una imagen sin florituras, sin ornamentos, libre de todo elemento que que desvíe el mensaje principal. Cárceles Pascual, anució que «esta imagen cumple las tres condiciones que, para mí, eran imprescindibles: calidad artística, belleza plástica y representativa de la Semana Santa». Deseaba «una imagen lo más sencilla posible: limpia, pura. Quiero comunicar un acontecimiento con normalidad, con tranquilidad. La Semana Santa no necesita de gritos para anunciarse», señalaba.

El autor y el presidente del Consejo descubren el cartel RAÚL DOBLADO

La pintura de Francisco Cárceles pertenece al realismo mágico, una corriente que une lo fantástico con la realidad, dando lugar a un producto final sorprendente. Así, esta imagen está acompañada por una Sevilla que aparece bañada por los colores de un cielo al atardecer, algo «que es imposible, ya que mirando Sevilla desde Triana nunca vemos desaparecer al sol. Pero gracias a la técnica del realismo mágico esto ha sido posible otorgando de una especial belleza el resultado final», declaraba su autor.

Por su parte, Manuel Román Silva, presidente de la Junta Superior del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla, destacó de Cárceles que «siendo ajeno al mundo de las hermandades, ha sabido transmitir, a la perfección, el sentimiento que esta fiesta despierta en los sevillanos». En otro sentido, afirmó que «de él conocíamos sus habilidades en el tratamiento del color, pero nos ha sorprendido, gratamente, su aptitud a la hora de cuidar las tonalidades del color hasta llegar a ese azul tan rotundo. Es magnífico», concluyó.